

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—No IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION

PARA LOS CARLISTAS PRESOS.

SUMA ANTERIOR. 25,355-84

Dos vecinos de Sobrado de los Mon- 12

jes. 12

Unos católicos A. R., a los defen- 40

sores de la religión y el trono le- 4

gítimo. 4

D. Francisco Jimenez (a) Pachó, car- 28

pintero, pobre, defensor de la cau- 2

sa legítima. 2

Dos católicos romanos de Benigau- 8

sin. 8

D. J. P., de Oteo. 4

D. P. Burgos. 4

Un suscriptor a EL PENSAMIENTO ES- 2

PAÑOL. 2

A. Rodríguez, que espera en D. Car- 4

los, rey, la salvación de España y 4

triunfo de la Iglesia. 4

D. Francisco de Cárdenas. 100

Una familia cristiana. 100

D. Eugenio Grau, Presbítero. 4

D. Toribio López y su esposa Paula. 3

D. J. E., exultando que no cobra 10

de la provincia, de Gerona; por los 10

defensores de la verdadera libertad 10

y legitimidad. 10

D. Luis Araujo, de Chantada. 10

D. Ramon M. Ojea y Castro, profe- 2

sor de primera enseñanza, ídem. 2

D. S. I. P. M. O. A. R. 2

Recolectados por La Patria, de San- 202

tiago. 202

D. José O'Callaghan. 20

D. P. A. Z. 2

D. S. B. Z., católico A. R. y carlista 4

que ha perdido el destino que ha- 4

cía doce años desempeñaba por 4

no querer jurar la Constitución. 4

Por dos carlistas F. F. Z. y A. C. R. 30

Señor Cura de Benlloch. 40

Una persona adicta a la religión y al 10

trono católico de España. 10

D. P. L. H., de Logroño, liberal des- 100

engañado, a los defensores de la 100

religión y Carlos VII. 100

Un carlista que deplora haya en Es- 5

paña tantos Suñer y Capdevila. 5

Un carlista convencido de la bondad 20

de su causa para el bien de España. 20

Un legitimista amante de los pobres. 8

Un carlista por todos sus poros. 8

Uno que solo se cuidaba de su tra- 2

abajo y ve la necesidad de hacer al- 2

go por sus hermanos. 2

Un legitimista amante del Syllabus, 2

y por consiguiente de la justicia. 2

J. G. 2

Un carlista que desea la unidad re- 4

ligiosa. 4

D. J. M., entusiasta de Carlos VII, a 14

la grata memoria del leal, noble y 14

mártir Balanzategui. 14

Dos carlistas navarros del valle de 20

Orba. 20

Doña Claudia Fraso. 4

D. E. J. y S., de Sevilla. 4

D. F. M. C., de Sanlúcar de Barra- 4

meda. 4

D. M. D. y R., del Castillo de las 4

Guardas. 4

D. Antonio Bosch, carlista en la 4

campaña de los siete años y car- 4

lista hasta morir. 4

D. J. M., enemigo de la farsa libe- 2

ral, y carlista. 2

D. Ramon Cid, joven labrador dis- 4

puesto a servir a la causa católica. 4

Doña Concepción Prats quiere mu- 1

cho a D. Carlos y doña Margarita. 1

D. Damian de Ibi, Presbítero, car- 9-50

lista de corazón. 9-50

Doña Josefa Agulló y Ordi, carlista 4

hasta la muerte. 4

D. P. C., ladrillero del llano de Bar- 4

celona, que desea que venga don 4

Carlos por rey. 4

D. Juan M. A., que desea morir por 4

Dios, por la patria y por su rey, 4

católico. 4

Tres católicos rancios, cuya caridad 4

se limita por ahora a socorrer a los 4

carlistas, porser estos los por tra- 4

dos por los que se llaman libe- 4

rales. 4

D. J. A., Presbítero. 4

D. Tomás E., Presbítero. 4

Un católico carlista de Zaragoza pa- 4

ra sus amigos. 4

D. Indalecio Gili. 18

D. Juan Arribas. 18

D. Cecilio Abad. 18

A los mártires de la religión cristia- 10

na, un católico de Loja. 10

D. Mariano Sarasa. 10

Un profesor de instrucción primaria, 8

católico, apostólico, romano, usque 8

in eternum, que desea libertad 8

completa al honrado D. Juan de 8

Dios Polo y todos sus compañeros. 8

D. Joaquín Honrubia, lego carmelita 8

descalzo exultando con 3 reales 8

de pension que desde Noviembre 8

del 68 no ha cobrado un cuarto. 8

D. M. V. de R. 10

D. M. D. de Codo. 10

D. A. P. 10

Un alavés. 16

Un católico con intención de que en 80

el próximo Concilio Euménico se 80

realicen en todo y por todo los de- 80

seos de Su Santidad. 80

Unos carlistas de Carrion de Cala- 160

trava que la mayor parte han su- 160

frido en sus personas y bienes por 160

la justa causa. 160

D. Elías Guzman de Carrion de Ca- 160

lavra. 160

Un cura párroco de Navarra. 20

D. Manuel Ruiz, coadjutor, Moyue- 20

la, carlista entusiasta. 20

Un español. 20

D. V. P. A. 20

D. Nicolás Prats y Moner, Presbítero. 10

Una persona devota, de Arenys de 20

Mar. 20

Fr. Canon Molist, Presbítero. 20

Un guipuzcoano católico. 100

D. F. V. de F., suscriptor a EL PEN- 20

SAMIENTO ESPAÑOL y carlista, del 20

partido de Alcalá. 20

Varios carlistas de Santander. 218

M. R. S. C. A. R. 40

D. Clemente Tarriba, carlista por 10

convicción. 10

Varias señoras pobres, Palencia. 10

D. Ginés Valcarlos Rodríguez, es- 20

tudiante de leyes. 20

Pueblo de Almoraduel 4

D. Sandalio José Fernandez Palo- 50

mino, legitimista y suscriptor a EL 50

PENSAMIENTO ESPAÑOL. 50

Una señora del mismo pueblo. 40

D. Tomás Madero y Segura, carlista 10

de ídem. 10

D. José María Ballesteros, joven car- 8

lista dispuesto a sacrificar su vida 8

por Dios, patria y rey. 8

D. J. U. y M. 4

Huelva. 4

D. Juan Nepomuceno de Cepeda y 20

Pacheco, católico, apostólico, ro- 20

mano y carlista rancio. 20

D. Francisco de Paula Zambrano y 20

Salas, Presbítero, suscriptor de EL 20

PENSAMIENTO ESPAÑOL, católico, 20

apostólico, romano, usque ad car- 20

cerem et in mortem ire y carlista 20

con alma, vida y corazón, hasta la 20

muerte. 20

Una señora muy católica y por lo 20

mismo muy carlista. 20

D. J. C. R., carlista, carlista, car- 20

lista. 20

D. R. T. D., carlista per secula se- 10

culorum. 10

Doña Josefa Romero, viuda de don 40

Francisco Pacheco y Cepeda, anti- 40

guo coronel carlista. 40

D. Pedro Oiruela, carlista, que no 10

cabe más. 10

Un sacerdote que pide a Dios sin 10

descanso por el triunfo de la bue- 10

na causa. 10

Doña C. de O., carlista de corazón. 8

Un carlista que diera la vida por 2

D. Carlos VII, pero que no puede 2

más. 2

TOTAL. 27.679-34

CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de

diciembre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA

RIVERO.

Se abre la sesión a las dos y treinta y cinco

minutos.

Se da lectura del acta de la anterior, y es

aprobada.

El Sr. Moncasi pregunta al ministro de Fomento

si tiene inconveniente en traer al Con-

greso el expediente relativo al canal de Tama-

rite.

El ministro de Fomento contesta que será

complecido el señor diputado.

Se da lectura de varios dictámenes de la comisión

de peticiones referentes a posesiones, y son

aprobados sin discusión.

Continúa la discusión pendiente sobre el pro-

yecto de ley fijando la fuerza del ejército perma-

nente.

El Sr. Díaz Quintero hace uso de la palabra

para combatir, y empieza diciendo que él no

quiere la república a la fuerza y que por consi-

guiente, el ejército, si se crea contra los republi-

canos, es inútil, y si se crea contra los carlistas,

más inútil todavía, porque para acabar con es-

tos bastarían él y sus amigos. (Estas palabras,

con grandes risas de todos los lados de la Cá-

mara.)

Sostiene que los ejércitos permanentes son

inútiles, y manifiesta su deseo de que España

de Europa el ejemplo de que se puede vivir sin

soldados.

El Sr. Coronel y Ortiz, de la comisión, le con-

testa sosteniendo la necesidad de que el Congre-

so apruebe el proyecto, toda vez que los ejércitos

permanentes son hoy una necesidad reconocida

hasta por los Gobiernos republicanos.

Se aprueba el dictamen en votación ordinaria.

Se lee el dictamen relativo a la proposición

de ley para que se abra una información parla-

mentaria sobre la sustracción de alhajas de la

corona.

Abierto el debate sobre él, dijo

El Sr. ELDUAYEN: Señores diputados: peno-

so ha sido siempre para mí dirigirla la voz en

este augusto recinto; pero nunca he faltado a mi

puesto como hombre de partido: hoy, sin em-

bargo, renuncio a la conducta que hasta ahora

he seguido, y vengo espontánea y voluntaria-

mente a tomar parte en este debate, respon-

diendo sólo a los sentimientos de mi corazón,

herido por las aseveraciones del señor ministro

de Hacienda en las sesiones del 1.º y 2.º del co-

rriente; porque hoy es el día señalado a lo que

podemos llamar juicio de Dios y del derecho mo-

sus alumnos en el cenagoso materialismo, en el fatalismo, en el panteísmo, y en todos los *ismos* inventados para propagar la impiedad y destruir la moral...

Véase por estas indicaciones si conviene a los católicos fijar la atención en la segunda enseñanza, y trabajar empeñadamente para quitar a los jóvenes de maestros que les pervierten.

El medio de conseguirlo no es mucho más difícil que el indicado respecto a la instrucción primaria. Claro es que el abrir un colegio de segunda enseñanza cuesta algo más que el crear una escuela, pero lo uno y lo otro puede hacerse.

El liberalismo nunca se ha atrevido a quitar enteramente a los españoles la facultad de enseñar, dejándoles en la institución de los colegios privados un resto de su antigua y verdadera libertad, bien que sujetándola a tales condiciones y oponiéndola tantas dificultades, que solamente era capaz de vencerlas o un gran celo o un interés también grande.

Habiendo los ministros revolucionarios querido hacer algo que se pareciera a supresión de trabas en la instrucción pública, quitaron algunas de las que tenían los colegios privados de segunda enseñanza. Poco han ganado estos con la reforma, puesto que los profesores han de tener los mismos títulos, los alumnos han de pagar mayores derechos de matrícula, y las lecciones deben darse de hecho por los libros de los catedráticos del Instituto; pero el haber quitado la inspección previa del material del edificio es siempre alguna ventaja.

Los colegios privados católicos debían establecerse en todas las capitales de provincia, y en las poblaciones grandes, o que ocupan el centro de una comarca extensa o muy poblada.

En este último caso no habría necesidad de establecer en él todos los estudios que componen la segunda enseñanza, bastando crear los primeros en el orden lógico de la enseñanza, que exigen también menos aparatos. Las cátedras de lenguas no piden sino los asientos necesarios y algún encerado; la de matemáticas queda amueblada con lo mismo, un compás, una regla y una sencilla colección de cuerpos geométricos; la enseñanza de geografía puede darse añadiendo algunos mapas y un juego de globos; la de historia aún no exige tanto, como tampoco la de retórica y poética ni la de filosofía. Las enseñanzas de historia natural, fisiología y física, más difíciles de crear en buenas condiciones por los instrumentos y ejemplares que deben poseerse, podrían recibirse en el colegio de la capital de provincia o en el otro más próximo que las tuviese, guardando su estudio para el último año de este período.

Para los colegios incompletos de los pueblos, el personal no ha de ser numeroso. Nosotros hemos visto a un solo profesor enseñar los tres años de latín con excelentes resultados, y juntándose uno o dos más de igual celo y disposición, pudieran haber enseñado o enseñar todas las asignaturas que hemos indicado.

Los colegios completos costarían más naturalmente; pero siendo menos en número, pueden contar con más contribuyentes a su establecimiento, el cual de ningún modo debe tenerse por imposible.

Además que los mismos alumnos ayudarían bien pronto, si el colegio merecía, como es de suponer, la confianza general de los padres de familia; hasta los indiferentes y los impíos llevarían allí sus hijos. No se sostienen con solo el producto de los colegiales muchos establecimientos de esta clase, abiertos por el interés o por el buen deseo de los particulares?

Verdad que estos colegios debieran distinguirse, como siempre se han distinguido las escuelas católicas, por la caridad con que facilitasen la instrucción al mayor número, y por la protección a los pobres de talento conocido y de intachable conducta; mas la caridad tiene en sí algo que atrae las bendiciones de Dios y de los hombres de tal manera, que ejercida con prudente y entero desinterés, nunca perjudica.

El tercer período de la enseñanza, lo compone la universitaria o facultativa comprendiendo en ella lo que en los últimos años se ha llamado profesional. Las antiguas Universidades eran hijas del espíritu católico, el cual se ha manifestado todavía poderoso y emprendedor intentando la reciente creación de varias Universidades. Pero creemos que en esto se procedió con sobrada precipitación y sin el acuerdo conveniente.

Según dejamos indicado en otro artículo más urgente y necesario es el establecimiento de Universidades, es el de escuelas de instrucción primaria y el de colegios de segunda enseñanza. Sin estos, las primeras producirán siempre escasa utilidad, porque ¿qué joven, pervertido en su inteligencia o corrompido en su corazón, irá a una Universidad que lleve el nombre de católica? Y si va, comprometido por la familia o por la posición, ¿no es de temer que en vez de mejorarse, sea allí un germen de maldad que contamine a los demás jóvenes? Por el contrario, los que salgan de la segunda en-

señanza bien cimentados en los principios religiosos y acostumbrados a prácticas cristianas, pueden ir con menos riesgo a la Universidad oficial, siendo difícil ya que se dejen engañar por las pretensiones de algún profesor impío.

Cuando, al comenzar la mejor época de la Edad Media, los Obispos, Cabildos y municipios, ayudados por Papas y reyes, se dieron a fundar Universidades, hacia tiempo que las parroquias y los conventos eran otras tantas escuelas de instrucción primaria y estudios elementales. Aun así se les critica el haber olvidado la educación del mayor número por la de los pocos que se dedicaban al estudio profundo de la ciencia.

Atendiendo además a que a los jóvenes, después de concluir la segunda enseñanza, les es indiferente alejarse unas cuantas leguas más o menos de sus familias, y a la facilidad con que ahora se salvan las distancias, creemos que en vez de pensar en crear muchas universidades, por fuerza incompletas y acaso mezquinas, sería preferible establecer solamente una que fuese verdaderamente y con toda propiedad una gran universidad católica, en la cual se enseñasen todas las ciencias con la extensión de sus últimos adelantos y en un sentido eminentemente católico.

Para esto sería preciso aunar todos los esfuerzos, así de actividad como de desprendimiento, y sofocar completamente las aspiraciones del amor propio que, desecho de figurar en todo, se excusa frecuentemente con el nombre de interés de pueblo o de provincia, cosas que solo pueden lograrse sujetándose a una dirección general.

Entre las instituciones creadas actualmente, ninguna podría emprender con tantas probabilidades de buen éxito una empresa semejante como la *Asociación de católicos*, que cuenta con buenas correspondencias en todas las provincias y a la cual, por la confianza que merecen sus individuos, irán afluyendo muchas de las limosnas con que contaba el celo individual y otras obras particulares también de mucha utilidad.

DEFENSA INADMISIBLE.

Ayer se leyó en las Cortes el dictamen de la comisión, pidiendo que se abra un informe parlamentario sobre los supuestos robos de alhajas de la corona. El Sr. Elguayen habló en contra calorosamente, defendiendo a doña María Cristina y a doña Isabel de Borbon de los cargos lanzados contra ellas por el Sr. Figuerola. Si hemos de hablar francamente, debemos decir que nos extraña la conducta del Sr. Elguayen, atendido el silencio que hasta ahora había guardado en este asunto.

Ocorre una cosa particular con la llamada fracción Cánovas: parece que se despegó un poco de la revolución, y sin embargo está con ella y no tiene el valor de levantar la antigua bandera. Los diputados que la componen asisten a las reuniones de la mayoría y toman parte en sus deliberaciones; apoyan muchas veces al Gobierno con su voz y con su voto, y se hallan muy bien aliados con sus amigos de la unión liberal, hoy tan revolucionarios como los progresistas.

Esta actitud es un tanto equívoca; nosotros, al menos, no la entendemos. ¿Son defensores fieles y constantes del régimen y dinastía de doña Isabel, los diputados a que nos referimos? No. Cuando el Sr. Figuerola llenó de oprobio e infamia los nombres de las dos Reinas destruidas, ni una palabra pronunciaron esos diputados. Los carlistas, adversarios naturales de la monarquía isabelina, fueron los únicos que se levantaron noblemente a defender la desgracia ultrajada; los unionistas, incluso la fracción Cánovas, enmudecieron, y sólo cuando el Sr. Figuerola, amontonando cargos y cargos, dijo que había manifestado poco en comparación de lo que podía decir, y aludió a todos los que habían sido ministros de doña Isabel, como si hubiera querido culparles en cierta manera en aquellos que llamaba robos, sólo entonces el Sr. Cánovas del Castillo pidió sulfurado la palabra, dando a entender que iba, más que a defender a la reina Isabel, a defenderse a sí propio y a vindicar a su partido de los cargos que les hacía el Sr. Figuerola.

Cuadra, por otra parte, este proceder con el que han seguido todos los que están más o menos adheridos a la revolución. Oyénseles impasibles los mayores denuestos e injurias contra la augusta señora destruida en Setiembre, hacen alianza y viven en armonía con sus detractores, y sólo cuando puede padecer su prestigio particular, por haber sido servidores de una reina tan ultrajada, se acuerdan de decir algunas palabras en su favor.

¿No había, pues, de llamarnos la atención la resuelta y enérgica actitud del Sr. Elguayen en la sesión de ayer, cuando en las sesiones anteriores nada había dicho en pro de las dos reinas ofendidas? Si tanto siente la fracción del Sr. Cánovas que se las ultraja, ¿por qué no se aparta completamente de los revolucionarios? ¿Qué hicieron esos hombres para evitar la revolución, ni qué hacen para tapar su boca maldeciente? ¿No sabían que desbordadas las pasiones, todo el ceno caería sobre la frente de doña Isabel? ¿No la están viendo expuesta a la infamia y a la deshonra? ¿Qué es esto? ¿Quiere por ventura esa fracción servir a la reina infamada y a la revolución infamante? ¿Está acaso esperando la ocasión para inclinarse de uno u otro lado, si no puede unir la desgracia a la iniquidad? ¿Desgraciada doña Isabel! Los únicos de sus antiguos servidores que salen a su defensa, tienen al mismo tiempo la mano a la revolución que la infamó, y tal vez la hacen pensar en el silencio de sus penas, que esa defensa es un arma política, no un arranque generoso del corazón agraciado.

Que a la verdad, nada más natural que así piense doña Isabel de Borbon, y aun el pueblo que ve en los defensores de esa reina algo que no se aviene con su franca rudeza e hidalgía. El pueblo, al contemplar la nobilísima actitud del partido carlista, se enorgullece y exclama: hay caballeros en España; y al ver que los antiguos servidores de doña Isabel se callan cuando los carlistas se creen obligados por sus sentimientos generosos a hablar en favor de la ex-reina y pasando algún tiempo se levantan a defenderla calurosamente, se pregunta: ¿qué ha pasado aquí? ¿qué se debe esta actitud? ¿Qué aires han llegado de París y dan tal impulso a los que hasta ahora permanecen inmóviles?

Nosotros creíamos vanas y fútiles estas preguntas, si víramos a la fracción Cánovas separada completamente de los revolucionarios, y unida a la Constitución y a la persona derrocada en Setiembre; pero no siendo esto así, parecemos que de todo lo que con infundada lealtad y firmeza se hace en el Congreso, puede decirse política política!

NOTICIAS DE ROMA.

ROMA, 8 de Diciembre de 1869.—Queridos amigos: a la hora en que se termina la gran solemnidad de la inauguración del Concilio, ya no puedo enviar esta por el correo de hoy; pero yo necesito desahogar mi corazón diciéndolo a Vds. inmediatamente algo de lo que en el día en este día memorable. ¡Qué espectáculo, amigos míos! El que haya asistido hoy al portentoso templo Vaticano, ha visto uno de los más hermosos momentos de la historia de la Iglesia. En la más grandiosa basilica del mundo, maravilla del arte y tesoro de riqueza que excede a los sueños de la más rica imaginación, el más augusto de los monarcas y el más venerable de los ancianos, y el más alto de los Sacerdotes del Dios de la verdad, rodeado de más de ochocientos años también en su mayor parte, de lo más ilustre que el mundo posee en ciencia, virtud y dignidad, reunidos allí para qué? para decir al mundo: es menester que quemes todo lo que adorás y que adores todo lo que quemas; es menester que deponiendo tu necia soberbia, vengas a oír las lecciones de la humildad, aleccionada por el espíritu mismo de Dios. —Para decir esto al mundo, sabiendo perfectamente que el mundo lo ha de oír con horror o con desprecio, para eso se han juntado esos ochocientos y más ancianos pacíficos e imbeles bajo la suprema guía y protección de otro anciano que como el divino Maestro, de quien es Vicario en la tierra, no tiene apenas en donde reposar su cabeza. ¡Oh! ¡Cuán inmensamente digna de compasión es el alma que ante este espectáculo casi inconcebible dentro de la región puramente humana, no siente hervir en el seno cuando pueden inspirar la grandeza y la ternura!

Conociase bien en el semblante de nuestro amado Padre común todo el regocijo que inundaba su alma, cuando ricamente vestido de pontifical se presentó ante los Prelados, que, igualmente ataviados con sus ornamentos episcopales, le aguardaban rodeados al altar previamente erigido en el átrio superior de la basilica. Llegado Su Santidad al altar, arrodillóse, y con la magnífica voz que conserva a los 78 años que tiene ya cumplidos entonó el *Veni Creator*. En seguida todos los Padres del Concilio, precedidos de numerosa y espléndida comitiva de ministros y Prelados inferiores, y seguidos del Sumo Pontífice, atravesaron procesionalmente el pórtico. Llegados a la entrada del templo, Su Santidad, por respeto al Santísimo Sacramento que se hallaba expuesto de antemano en el altar de la Confesión, bajó de la *Silla gestatoria*, y a pie siguió a los Padres, que fueron tomando cada cual su asiento en el asilo conciliar.

Entrados inmediatamente después el Sacro Colegio y el Papa, comenzó la Misa cantada a voces solas (como sucede siempre en San Pedro), y después la solemne bendición papal, seguida de la publicación de la indulgencia. Procedió luego a la magestuosa solemnidad de recibir el Papa la obediencia de los Padres del Concilio, y terminado este acto, que quisiera describir a ustedes con todos sus imponentes pormenores, pronunció Su Santidad la Allocución que adjunta les envío en latín para que puedan dar a sus lectores un texto auténtico, y traducirla a su sabor. —Es indescritible la emoción con que Pío IX ha pronunciado esas palabras, sobre todo el párrafo 3.º *Veneremini*, etc., en que describe el ímpetu con que el antiguo enemigo del género humano ha atacado y sigue atacando a la casa de Dios. Al llegar aquí la voz del Padre Santo estaba llena de lágrimas, y también las he visto correr por las mejillas de todo su ilustre auditorio. —Entre este, y colocado en las tribunas del aula conciliar (preparada, como saben Vds. en el brazo izquierdo de la Cruz cuya forma tiene la basilica) velase multitud de soberanos y Príncipes reales, la emperatriz de Austria, los Reyes de Nápoles con sus hermanos y las esposas de estos, los grandes duques de Toscana y de Parma, y no sé cuántos otros más, pues entre todos creo que hay en Roma veinticinco o veintiseis personajes augustos. Nuestro D. Alfonso, el simpático y aquí muy estimado hermano del señor duque de Madrid (ó sease Carlos VII, como le llama España) estaba cubriendo su servidumbre de subtenientes de zuavos, pues le tocaba de semana; dichosa coincidencia por cierto que le proporciona el honor de haber sido único príncipe real que en estos solemnes momentos haya estado protegiendo, en la parte tan humilde si, pero también tan gloriosa que toca a un soldado cristiano, la reunión del Concilio; así ha estado siendo muestra viva y franca para lo futuro de la verdad, sinceridad y desinterés con que su augusto hermano ha puesto a los pies del Sumo Pontífice su adhesión previa a la letra y al espíritu de todas las decisiones de la santa Asamblea.

Terminada la Allocución, el Padre Santo entonó las Letanías y pronunció las tres solemnes bendiciones especiales llamadas *super Synodum*, en las cuales pide a Dios que se digne bendecir y regir y conservar a la

santo Concilio y a todos los grados de la gerarquía eclesiástica. En este momento, arrodillados todos los Padres, vuelve el Sumo Pontífice a entonar el *Veni Creator*, y terminado el himno con las preces subsiguientes, manda el maestro de ceremonias salir del aula a los que no tienen asiento en el Concilio; léanse los decretos de indicción y todos los demás correspondientes, y por primera vez entonces emiten los Padres su voto con la fórmula *placet ó non placet*. Hácese el escrutinio, proclámase inaugurado el Concilio, señalase por mandato del Papa día para la primera sesión, y terminase toda la ceremonia por el *Te-Deum*, entonado también por el mismo Padre Santo.

Es cosa de Dios sin duda cómo Su Santidad, después de nueve horas que ha durado el acto, tenía fuerzas para entonar este admirable canto de triunfo y de alabanza con el torrente de voz que lo hizo. No exajeró al decir a ustedes que de seguro se le oyó hasta en el último rincón de la basilica. Parecióme oír la voz misma de Jesucristo en el instante de llamar a juicio al mundo. Verdad es que para mantener esta impresión en el ánimo era muy a propósito el cuadro todo entero que ofrecían el templo y la ciudad, donde en efecto se veían tipos de todas las razas y se oía la lengua de todas las naciones del universo. Sin contar el inmenso gentío acumulado ya en Roma de ocho días acá, todo el día de ayer y la mañana de hoy ha sido un incesante llegar de trenes, diligencias, coches particulares, etc., derramando en la ciudad miles y miles de devotos y curiosos, que ya a las siete y media de la mañana inundaban la plaza y el templo de San Pedro. Con datos recogidos en buenas fuentes, creo no exajerar asegurando que entre forasteros y extranjeros llegados a Roma para esta solemnidad, pasarían ayer de doscientas mil almas. Para que ustedes puedan calcular, bástame decirles que de los treinta mil y más carruajes que entre públicos y particulares recorren ordinariamente las calles de la ciudad, a las siete de la mañana no se hallaba uno siquiera alquilable por ningún precio. Ya ayer tarde pudo formarse idea de este gran concurso por el que llenaba la gran plaza de los Santos Apóstoles cuando el Padre Santo fué a visitar la iglesia del mismo nombre, según antigua costumbre de hacerlo en la víspera de la Inmaculada Concepción. ¡Ah! ¡quién hubiera podido juntar allí a mucha gente que yo me sé y ustedes no ignoran, para que una vez siquiera en su vida hubieran visto y oído cómo en Roma se recibe y aclama al Soberano! ¡Viva Pío IX! ¡Viva el Papa-Rey! ¡Viva el Vicario de Cristo! ¡Padre Santo, la bendición! Y todos estos gritos, y muchos otros más del mismo sentido y de la misma intención, repetidos por miles de bocas en todas las lenguas que habla el hombre. Ciertamente si por allí andaba alguno de estos héroes postizos a quienes las sectas suelen regalar ovaciones tan amañadas, debía despreciarse mucho a sí mismo. Ya, amigos míos, no hay en Europa reyes a quien se aclame como a Pío IX. Si Vds. pudieran figurarse el efecto que causa un *viva* dado con las manos cruzadas y la voz cortada por el sollozo! ¡Si supieran qué cosa es el instante en que el rey así aclamado levanta sus manos por sobre las cabezas de la muchedumbre arrodillada, que en cambio de amor y de fidelidad no pide más que bendiciones!

Pero tengo ya prisa de acabar, y quiero dar a Vds. noticias. —Si mis notas no yerran, tenemos en Roma 45 Prelados españoles, que con 35 hispano-americanos, y cuatro Vicarios apostólicos, suman 84 Padres de lengua española en el Concilio, y aun no cuento algún General de orden religiosa, como por ejemplo, nuestro compatriota el Reverendo Padre Martín, del orden de Trinitarios. Excuso decir a Vds. por tanto, que como cada cual de esos Prelados trae consigo en calidad de teólogos consultores, de secretarios o de familiares a varios eclesiásticos, se oye a cada momento hablar nuestra lengua, y se goza el placer de estrechar la mano de antiguos conocidos. —Hay también por aquí varias familias españolas, y viajeros sueltos, que tienen la dicha de haber podido coger esta grande ocasión de ver a Roma: entre las primeras, recuerdo a los señores marqueses de Narros, condes de Guadalupe, vizcondes de Ríos, D. Santiago Tejada, y no cuento al señor marqués de Casajara, porque este ha ya tiempo que reside aquí; entre los segundos tenemos aquí al joven Sr. Nocedal, al Sr. Egaña, al Sr. Tejada, de quien dicen que va a fundar desde el próximo Enero un periódico semanal español, y a otros muchos que no recuerdo en este instante. Sé de alguno que ha venido adrede para convencerse de aquella gran tontería del *Roma veduta, fede perduto*, y con gran sorpresa suya se encuentra convertido casi en partidario de Pío IX, y muy inclinado a sospechar que ni él sabía, ni sus amigos los liberales saben de Roma cosa de provecho.

Ahora naturalmente Vds. aguardan que yo les diga algo de los trabajos preparados de las congregaciones, sobre el asunto de las frecuentes reuniones de varios grupos de Obispos, sobre la respectiva predisposición de ánimo y actitud de los mismos acerca de las varias materias que ha de tratarse en el Concilio, y sobre el tenor de estas materias mismas, y especialmente sobre los planes y propósitos de Su Santidad. En una palabra, ustedes aguardan (y sabe Dios cuánto gente estará aguardando lo mismo) que yo les refiera con pelos y señales los íres y venires, los dimes y diretes de los pasillos, salones de conferencias, tribunas y sala de sesiones de este *Parlamento* llamado Concilio, con más los actos oficiales y oficiosos de este *Gabinete* llamado Santa Sede. Pero, amigos míos, ocurre la fatalidad de que este Parlamento, de resultados de que en él tiene siempre la palabra un presidente llamado el Espíritu Santo, *parla* muy poco; y en cuanto al Gabinete, ha dado en el extraño capricho de creer que los asuntos de Gobierno no son conversaciones de plazuela ni comida de periodistas, y guarda en sus actos una reserva desesperante. Por consiguiente, los curiosos y entrometidos tenemos que resignarnos a no ver ni saber sino lo que se destina para que lo vea y sepa todo el mundo: de manera que si Vds. quieren tener todos

los días noticia exacta y fresca de lo que pasa en el Concilio y en los Consejos de la Santa Sede, pueden salir del paso con leer el *Giornale di Roma*, que es la más discreta entre todas las *Gacetas del Gobierno* que hay en el mundo.

En Roma se cree (esta es un pueblo muy particular) que el gobernante se ha hecho para gobernar, y el gobernado se ha hecho para gobernar; y como la civilización moderna enseña exactamente lo contrario de esa magnífica perogrullada, resulta que aquí la tal civilización tiene perdido el pleito. Y es lástima, porque la única ventaja que se saca de aquella preocupación, es que el Gobierno aquí es modelo de Gobierno, y el gobernado es el más dichoso de los pueblos de la tierra. Este tal pueblo, de resultas no es *liberal*; pero (vean ustedes aquí otra singularidad de Roma) en cambio es *libre*, el más libre, el único pueblo libre que existe hoy en la tierra. No se le deja, es cierto, blasfemar, ni meterse en lo que ni entiende ni puede entender, pero se le deja en plena y pacífica, y por añadidura, en baratísima posesión y goce de todos los derechos que necesita el hombre tener expedidos para cumplir todos sus deberes. Y hé aquí por qué la familia, la propiedad, el público decoro, la administración de justicia, y todo lo que de la vida individual entra en el orden de lo lícito, es aquí libre como lo hizo Dios al crear al hombre y al fundar las sociedades humanas.

Vayan ustedes apuntando esta gran noticia, mientras otro día, con mayor lugar, puedo darles otras. —Suyo afectísimo.

Ha llamado la atención de algunos periódicos semi-conservadores, como *La Política*, un artículo publicado en la *Revista de España* sobre los derechos individuales por D. Cirilo Alvarez. Este señor es un antiguo progresista separado del cuerpo de su partido, porque parece que es un miembro algo más ilustrado que los demás, y no hacia juego.

Lo más notable de este artículo, sobre el cual también *La Epoca* dice algunas palabras, es un párrafo que *La Política* copia en comprobación de la conducta doctrinaria, que este diario sostiene desde los principios mismos de la revolución de Setiembre.

Oigamos al progresista ilustrado Sr. Alvarez:

Tal vez, y sin tal vez, por haber entendido las cosas de otro modo, la revolución arrastra hoy una trabajosa existencia; porque es ocasión de decirlo todo. La revolución de Setiembre no se ha distinguido por sus violencias ni por haber sido terrorista y cruel en sus medios; se ha mostrado generosa con los elementos que le son contrarios, débil alguna vez hasta la impotencia. Mas en cambio ha producido tal *entraino intelectual*, tal *perturbación moral*, tal *perversion del sentimiento público*, que las nociones de lo justo y de lo injusto casi se han extinguido, y los vínculos de subordinación y de respeto se han relajado con el principio de autoridad, como no hay ejemplo en los *Annales de ningún pueblo*. Y no hay que hacerse ilusiones: esta perversion del sentimiento público es la obra de la impunidad absoluta de la prensa, la obra del club, la obra de las manifestaciones tumultuarias, la obra de los derechos ilegales.

Parécenos que no es el Sr. Alvarez quien menos ilusiones se hace respecto de las causas de la perturbación moral y material que todos lamentamos. Tiempo há que el sentimiento público está pervertido, de tal modo que si no fuera por semejante perversion ni existiría la impunidad absoluta de la prensa, ni el club, ni las manifestaciones tumultuarias, ni siquiera los derechos ilegales. Para que en España haya sido posible decir todo este cúmulo de desatinos, sin excitar la indignación pública que debió sofocar desde el primer momento la activa propaganda de tales errores, se necesitaba que el sentimiento general estuviese ya pervertido como lo estaba, en efecto, por ese linaje de hombres que hacen un empalagoso *pistó* con las ideas de orden y de libertad, adulterando y empuqueñeciendo una y otra.

Sin recordar el desenfreno del liberalismo de 1820 a 1823 en cuya época se arraigaron los cimientos de este nuevo edificio de derechos individuales que tan temibles parecen ser para D. Cirilo Alvarez y viniendo a tiempos más recientes, basta traer a la memoria el funesto quinquenio vicalvarista en que la prensa sudó todo género de ideas disolventes, formóse el club con el nombre de *comité*, hicieronse manifestaciones gravísimas como la de los Campos Elíseos y las del Circo de Price y comenzaron a asomar su descompuesta faz los derechos ilegales.

¿Qué es lo que hoy vemos sino una continuación lógica de aquello? ¿Sino un desarrollo natural de aquel embrión? Por algo se le llamó a O'Donnell el creador de la democracia española. Y llámole así, como con razón sobrada se dice que él fué quien dirigió la batalla de Alcolea contra el trono de doña Isabel de Borbon.

Las palabras de D. Cirilo Alvarez, como las que en este mismo sentido pronunció no ha mucho el Sr. Alonso Martínez, pueden tener alguna importancia en cuanto son palabras de liberales dirigidas contra principios liberales. Por lo demás, así el Sr. Alvarez como el Sr. Alonso Martínez no han hecho otra cosa que oponer a las teorías del radicalismo las teorías del doctrinarismo unionista. Es decir, que para debilitar la marcha funesta de una pulmonía sacan al enfermo una gota de sangre con la punta de un alfiler.

Esto no obsta para que a esos señores se tenga por dos galenos políticos, cuando

no sirven siquiera para practicantes de un hospital.

El Eco del Progreso discute con *La Iberia* sobre la desgraciada candidatura del duque de Génova y sostiene contra su colega, que este príncipe no es ni puede ser objeto de las aspiraciones de la Asamblea: 1.º porque no nos saca de la interinidad; 2.º porque viene a romper la triple alianza de los partidos liberales; 3.º porque ataca a nuestra independencia, siendo como es una candidatura franco-italiana; y 4.º porque el duque de Génova no es el llamado a pactar tregua honrosa con el partido republicano.

En cuanto al número de votos, *El Eco del Progreso* asegura que el duque de Génova no cuenta con la mitad más uno de los diputados; en segundo lugar dice, que de la cifra que resulta de la lista de los perezosos adictos, hay que deducir los constituyentes que están sujetos a reelección; y por último, que debe tenerse en cuenta los diputados progresistas que no votarán al candidato de Prim, porque quieren levantar una monarquía verdaderamente democrática con el general Espartero como preludio de la república.

A esto se reduce el artículo del diario esparterista, el cual tiene razón contra *La Iberia* porque todo el mundo tiene siempre razón contra ese periódico.

La importancia del artículo consiste en que demuestra claramente la imposibilidad de que venga aquí el duque de Génova, mientras no tenga más apoyo que el de los progresistas de Prim. Otra cosa se deduce también de este artículo, y es que la confusión sobre candidatos es tal entre los revolucionarios, que si la república no hubiera sufrido un golpe tan rudo, hace poco tiempo, la república vendría necesariamente a poner término a esta confusión.

Aun así y todo creemos firmemente que para D. Juan Prim no hay otra solución liberal que la república unitaria. De este modo podrá ser fuerte para combatir a los unionistas y moderados que están conspirando contra él.

Nos consta que habiendo puesto en conocimiento del señor ministro de Gracia y Justicia el reverendo Obispo del Burgo de Osma el propósito de asistir al santo Concilio ecuménico, el Sr. Zorrilla le ha negado el pasaporte, con motivo de la causa que al venerable Prelado se sigue en el Tribunal Supremo de Justicia.

Prescindiendo de toda idea religiosa, parecemos que el Sr. Ruiz Zorrilla no debiera poner obstáculo alguno, tanto a este Prelado como al Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago para que se trasladaran a Roma. Es un principio de derecho que es permitido hacer cuanto la ley no prohíbe; y este principio, tiene, si cabe, más fuerza tratándose de un derecho ilegítimo en los tiempos presentes. Pues bien, que se nos diga que ley prohíbe mudar de domicilio a quien no tenga contra sí auto de prisión.

Nosotros, en cambio, citaríamos a centenares al Sr. Ruiz Zorrilla personas, que sin duda por no ser Obispos, han usado de su derecho libremente a pesar de tener causas pendientes.

Mas aparte de la notoria injusticia que con los Prelados de Santiago y del Burgo comete el Gobierno, este debiera considerar que al fin y al cabo españoles son los ministros, y como españoles solo, no ya como católicos, están interesados en que nuestro país haga en el Concilio el papel que le corresponde y sostenga las glorias alcanzadas en épocas remotas y últimamente en el santo Concilio tridentino. Y para ello nada más natural que el ministro de Gracia y Justicia, lejos de entorpecer, facilitara la marcha de todos los Prelados, porque cuantos más vayan, mejor estará representado nuestro país en aquella Asamblea de santos, es cierto, pero también de sabios.

Hé aquí por qué nos parece pequeña y antipatriótica la conducta del Sr. Zorrilla con los ilustradísimos señores Arzobispo de Santiago y Obispo del Burgo de Osma.

El Conservador, si bien no responde de la exactitud de la noticia, refiere que ha oído que muchos de los militares emigrados percibieron después de la revolución cantidades a cuenta de los sueldos devengados durante su permanencia en el extranjero; que alarmada la Administración militar, mandóse, a instancias de la misma, hacer el correspondiente descuento a los interesados, y por último, que después de la votación del viernes se ha dado orden a los jefes de los cuerpos para que, por las cajas de los mismos se devuelvan las cantidades descontadas hasta ahora, y se complete por dichas cajas la indemnización que cada cual reclamaba.

Nosotros no podemos dar crédito a estos rumores, y si hablamos de ellos es solo para pedir al Gobierno que dé al público amplias satisfacciones acerca del asunto.

Pruebas manifiestas tenemos del poco respeto que a los revolucionarios merecen las leyes, y sin embargo se nos hace imposible creer que el general Prim, despreciando el acuerdo del Congreso y disponiendo de lo

que no es suyo, vaya a repartirlo entre cuatro amigos que le ayudaron a cometer un crimen convertido en heroísmo por el éxito.

El general Prim podrá gastar miles de duros, quizá millones de reales, en alhajar la régia morada que se ha preparado en el ministerio de la Guerra; pero le creemos incapaz de insultar la pobreza y miseria del país hasta el extremo de llenar de oro los bolsillos de unos cuantos perjurios. Tenemos mejor idea del marqués de los Castillejos, y nos complacemos en confesarlo; sólo nos resta, ya que tanto se dice y se habla por gente desocupada, rogar al conde de Reus que haga enmudecer para siempre a sus detractores demostrándoles, no a ellos, sino al país, que es completamente falso eso que se cuenta de la indemnización de sueldos a los militares emigrados. De paso podría el señor ministro de la Guerra presentar a las Cortes las cuentas de las obras verificadas en el palacio de Buena-vista, porque, a la verdad, siempre gusta al contribuyente saber en qué se emplea el dinero que paga a costa quizá del pan que necesitan sus hijos.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las correspondencias de Roma que hemos empezado a publicar en las columnas de nuestro periódico.

Aunque no hemos anunciado que algunos de nuestros amigos se habían prestado a escribirnos correspondencias detalladas sobre el gran acontecimiento que se está celebrando en Roma, hoy verán nuestros lectores que cumplimos sin prometer más aun de lo que nosotros podíamos figurarnos.

En efecto, las correspondencias de ayer y de hoy pertenecen a dos notabilísimos escritores católicos, que no solamente nos darán las noticias que más puedan interesarlos, sino que nos comunicarán las impresiones de su corazón, lleno de los mismos sentimientos que el nuestro.

Puede decirse que nosotros y nuestros lectores sentiremos las impresiones cristianas que han de comunicarnos nuestros correspondientes; presenciaremos propiamente los mismos espectáculos que ellos. Tal vez estos espectáculos, aunque menos positivos, serán más hermosos para nosotros, porque aparecerán embellecidos por las gallardas plumas de aquellos distinguidos escritores.

La Correspondencia dijo días pasados que el Sr. Alvarez Marín, el guardián de las reales caballerizas, había sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

El Imparcial, cuyo director es el segundo jefe del ministerio de Estado, niega la noticia y la califica nada menos que de calumniosa.

Falta que *El Imparcial* nos aclare quién era el calumnioso por la noticia de *La Correspondencia*, si el ministro de Estado que daba la gran cruz, ó el guardián de las caballerizas que la recibía.

La Juventud Católica ha tenido la honra de recibir un telegrama de Su Santidad, contestación al que la Academia, en unión con la prensa y la asociación católica, dirigió a Nuestro Santísimo Padre el 8 de Diciembre, felicitándole por la apertura del Concilio y protestando de su sumisión y obediencia. El telegrama dice así:

«Roma, 11 de Diciembre.—El Padre Santo bendice la Juventud, la prensa y la asociación católicas, sus votos y sus sentimientos religiosos.»

Este telegrama, recibido el domingo, fué leído anoche en sesión pública en la Academia, y oído con respetuosa veneración por todos los concurrentes.

Mañana leerá el Sr. Ruiz Zorrilla en el Congreso los proyectos de ley sobre matrimonio y registro civil.

Así nos lo anuncia un periódico progresista lleno de regocijo y felicitándose por la incansable actividad que despliega el ministro de Gracia y Justicia.

No puede negarse que este señor es activo como pocos para dar rudos golpes al sentimiento católico de España. Parece que tiene afán en arrancar de raíz las creencias religiosas, que siempre han sido la gloria de esta nación hoy tan infortunada, y en romper hasta el hogar doméstico concediendo a las mujeres concubinarias los mismos derechos que a las mujeres honradas.

El Sr. Ruiz Zorrilla podrá estar satisfecho de su obra cuando la tertulia progresista le tributa sus poco envidiables aplausos; pero la familia recordará con amargura que hubo un ministro español que menospreció la virtud doméstica con una ley que santifica el vicio.

Días atrás se habló con insistencia de una carta que se supone que recibió el general Prim del embajador en París, Sr. Olózaga, aconsejándole que desistiera de la candidatura del duque de Génova, la cual en concepto del embajador estaba desacreditando al Gobierno de España a los ojos de Europa.

No se negó por personas autorizadas en ellas la existencia de dicha carta y hoy todo el mundo cree. Mucho al menos se ha extendido la noticia de la misma y de los pormenores de su contenido, lo cual no es de extrañar, si es cierto como se asegura,

que al mismo tiempo que al presidente del Consejo de ministros escribió el Sr. Olózaga a varios personajes políticos. Pero hay algunos pormenores que nos parecen absurdos.

Según el corresponsal que tiene en Madrid un periódico de Burdeos, nuestro embajador en París decía al general Prim que la diplomacia europea ni toma en serio la candidatura del duque de Génova ni tiene simpatía alguna por ella, que es preciso no dar lugar a que en las Tullerías se manifieste más el apoyo al príncipe Alfonso, y que la solución mejor sería volver los ojos otra vez al rey viudo de Portugal, a condición de adoptar después como sucesor al hijo de doña Isabel, y no al actual rey de Portugal. De este modo, a juicio del Sr. Olózaga, dice el diario bordelés, al mismo tiempo que se satisfaría a los partidarios de la legitimidad, se daba tiempo para consolidar las instituciones liberales.

Tratándose del príncipe Alfonso, y de la conciliación de la legitimidad con la revolución, claro está que, según *La Epoca*, no podía pasar inadvertida la carta del periódico de Burdeos. En efecto, el diario conciliador se hace cargo de la noticia que damos en las líneas precedentes, y la enlaza con otra tomada de otra carta dirigida al mismo diario francés.

Dícese en esta segunda carta, que en vista de las circunstancias en que se encuentra el Gobierno actual, y de la poca afición que hay en el ejército a la candidatura de Génova, se ha echado a volar una nueva combinación, que consiste en proclamar al príncipe Alfonso con la regencia ó con un consejo de regencia presidido por el duque de Montpensier, casando después a aquel con una hija de este. Esta solución, en concepto del corresponsal, tropezará con la oposición sistemática de los republicanos federales y de algunos legitimistas irreconciliables, y quizá con la de seis u ocho demócratas avanzados; «pero los demás constituyentes acabarán por convencerse de que para conjurar la anarquía no hay más camino que aceptar esta combinación.»

No parece sino que la segunda carta a que acabamos de referirnos, está escrita en la redacción de *La Epoca*.

Pero si no es así, es preciso convenir en que el autor de tal carta es algún amigo íntimo del diario conservador liberal. En efecto, quien ha echado a volar en Madrid la ingeniosa combinación del príncipe Alfonso con Montpensier es *La Epoca*, y recordarán nuestros lectores que dos sueltos de este diario nos dieron pie para un artículo no hace una semana.

Buena se va poniendo la situación y buenas las Cortes, sobre todo estos días, para que los alfonsinos puedan esperaranzar en las Constituyentes, como dice el corresponsal del diario de Burdeos. La combinación del príncipe Alfonso con la regencia de Montpensier conjuraría la anarquía, como la leña conjuraría el fuego de un horno.

Un periódico moderado dirige las siguientes intencionadas preguntas a los diarios ministeriales que, como de costumbre, darán la llamada por respuesta:

«¿Es verdad que se han reanudado trabajos importantes en la vecina corte portuguesa relativos a la candidatura para el trono?»

«¿Es asimismo cierto que el Gobierno ha recibido noticias poco satisfactorias de la corte de Inglaterra?»

«¿Es exacto que entre Víctor Manuel y la madre del duque de Génova han mediado contestaciones tanto graves, dando por resuelta la solución que, según el general Prim, se encuentra en un momento de crisis?»

Cosas son estas que el país no debiera ignorar cuando él, y no los jefes de la revolución, debe resolverlas, y por lo tanto, previos, cuando menos, sería dar algunas satisfacciones.»

Pues espérelas Vd. sentado. El Gobierno dará todos los pasos que crea convenientes para sacar, como pueda, un principio coronado del seno de las Constituyentes: ideas cabales, armará intrigas, hará embrollos; pero no contará para nada con el sentimiento del país, del cual se rie grande como se rie todos los Gobiernos liberales, incluso los moderados.

«¿Cuándo querrá Dios que al país le toque reír a mandíbulas batientes!»

Con la sala llena, literalmente, de gente que inundaba además los corredores inmediatos, se verificó ayer la vista del incidente de exarcelación en la causa formada al Sr. D. Pedro Andrés de la Peña, penitenciario de la santa iglesia catedral de Sigüenza y rector de aquel Seminario conciliar. El Sr. D. Cándido Nocedal, en un discurso muy templado y suave en la forma, pero en el fondo muy enérgico, contundente, severo, y sobre todo, muy lógico, demostró hasta la evidencia que la prisión de su defendido era ilegal, y sin embargo, dura hace seis meses; y que la incomunicación había sido arbitraria, y no obstante había durado setenta y dos días, habiendo además corrido su cliente el peligro de perder la vida en su traslación a Madrid. Reclamó, en nombre de la justicia hallada y de las leyes infringidas, que la Audiencia exarcelara inmediatamente al señor penitenciario, apercibiéndolo, amonestándolo, ó castigándolo al juez de primera instancia de Sigüenza; y pidió, en nombre de la caridad al propio tiempo que de la justicia, que el tribunal superior ejecutara por sí la exarcelación, puesto que se halla preso en Madrid el Sr. Peña. Porque el señor juez, para obedecer y cumplir órdenes anteriores de la Audiencia en este

proceso, había necesitado que se le recordasen con repetición.

A la hora en que escribimos estas líneas no conocemos aun el fallo de la Audiencia.

CORREO DE HOY.

Los periódicos de Italia, Francia, Inglaterra, Bélgica, Portugal y Alemania, vienen llenos de cartas-artículos y noticias de Roma. Gran parte de sus columnas están consagradas a la espléndida e incomparable fiesta de la apertura del Concilio. Y cómo hablar de otra cosa en presencia de un acontecimiento tan grandioso?

Bien quisiéramos poder dar a nuestros lectores idea exacta de todo lo que se escribe y se dice de Roma; pero en la imposibilidad de hacerlo, copiaremos algunos importantes párrafos de estas cartas y artículos, que pueden servir de complemento a las noticias y cartas de nuestro corresponsal de Roma:

El *Monde* describiendo la ceremonia de la apertura del Concilio, dice:

La emoción de todo el mundo era inmensa porque la presencia del Vicario de Cristo causa siempre una viva impresión hasta en los corazones más indiferentes y más difíciles de conmover. Abundantes lágrimas bañaban muchos ojos que habían olvidado ya el llanto. El entusiasmo de la multitud a la vista del Sumo Pontífice era verdaderamente prodigioso: es imposible describirlo. Muchos personajes acostumbrados a ver las comociones populares, estaban asombrados y declaraban a voces que era imposible imaginarse una escena semejante, sin igual en el mundo....

Desde por la noche, moche antes de las cinco de la madrugada, hora de que el cañon de San Angelo anunciase la saludase la aurora del día más grande del siglo XIX, los carruajes atronaban las calles, llevando hacia la basílica las gentes ansiosas de presenciar la apertura del templo santo.

Mucho antes de la ceremonia, la multitud, despreciando la lluvia, el viento y el frío se agolpaba en la inmensa basílica y la llenaba enteramente. A las nueve de la mañana el ruido del cañon y el son de todas las campanas de Roma anunciaron a la ciudad y al mundo que la procesión se ponía en marcha, y que se cumplía el primer acto de este gran acontecimiento, alegría y esperanza de todos los hombres de buena voluntad.

Esta procesión ha sido, para el público, lo más bello y conmovedor que imaginarse puede. El desfile de los Obispos ha sido incomparable. Todo lo más venerable del mundo por la edad, el talento, la ciencia, las virtudes, los sacrificios sin cuento, el amor sin límites por la humanidad, se encontraba en estos augustos Obispos que piadosos y modestos, atravesaban orando las olas del pueblo maravillado y enternecido. No, ningún espectáculo es comparable a este espectáculo, en ninguna Asamblea del mundo política, real, de cualquier género, podría sufrir un momento el paralelo con la que se ha reunido el 8 de Diciembre, en la Basílica de San Pedro, bajo la mirada de Dios y los Angeles, junto a la tumba del príncipe de los Apóstoles. No se podía mirar sin conmoción y enternecimiento profundos estas figuras de Obispos, tan hermosas, pero que no igualaban la belleza de su alma; estos blancos cabellos cargados de años y más cargados de virtudes; estos hombres modestos que ocultan bajo las más humildes apariencias, tesoros de ciencia y de ilustración, estos rostros arados y estas señales que marcaban el cuerpo de muchos, recibidas en el campo de batalla de la fe, indicios vivientes del martirio sufrido....

Al *Univers* escribe Luis Veuillot lo siguiente:

.... Aquí, en torno del Vicario de Cristo, legislador supremo, en presencia del Sacramento Santo y del Evangelio han venido los representantes de la familia humana, llenos de la misma verdad a que consagran su vida.... Nada pretenden ni buscan en el mundo; son lo que deben ser, lo que Dios ha querido que sean, y continuarán siendo lo que son; pastores de la grey de Cristo. Verdaderos pastores que conocen cada uno su grey y es conocido de ella. Se conocen entre ellos y la caridad les une; conocen al que los dirige a todos y le aman; tienen la misma tradición, la misma lengua, la misma fe, la misma voluntad, el mismo deber y el mismo objeto. Tal es esta Asamblea, que un llamamiento inspirado por Dios y escuchado en todas partes, ha hecho surgir del caos de las cosas presentes.

Se les ha visto pasar en medio de una muchedumbre formada de todos los pueblos y de todas las condiciones de la vida humana. La inmensa Basílica de San Pedro y su inmenso atrium es estrechísimo para contener la muchedumbre que ansaba verlos. Desfilaban con sus sagrados vestidos, cantando el *Veni Creator*. Allí estaban todos, del Oriente y del Occidente, de los confines del Norte y de los confines del Mediodía, de los dominios de la heresia y de los dominios de la infidelidad y de las tierras poco conocidas, y las regiones que permanecen cerradas, tienen allí a los hombres que las invadirán, los portales y los puertos (portuarius y porte-Dieu) suscitados para triunfar de las tinieblas y de la muerte. Si, si, los muros de las tinieblas serán derribados por estos ancianos y lucirá el día.

Cada uno reconocía entre la multitud a los suyos, los doctos, los eloquentes, los perseguidos, los héroes. Señalábase a los que vienen de tan lejos y que han hecho tan grandes cosas, ahora ignoradas del mundo, pero luego glorificadas por la historia. Pronunciábanse nombres que los pueblos futuros leerán y bendecirán en el primer capítulo de sus anales y que los antiguos pueblos rejuvenecidos cantarán al referir su reconocimiento y su entrada en el redil de Cristo. Mezclados con los Obispos de la Europa todavía católica ved los Obispos de la China, de la India, de América, de África y de Oceanía.

Algunos de estos hombres han fundado su diócesis, otros han fundado su pueblo, y otros, después de trescientos años, han vuelto a levantar su sede destruida por la heresia, y su iglesia, de la cual había desaparecido hasta el solar. Este ha sido elegido de Dios para resucitar la cristianidad del Japon, entrado desde hace más de dos siglos al pie de un cadalso: el otro es el primer misionero establecido en la comarca, el primer Obispo de su diócesis, el primer Arzobispo de su provincia: este al llegar encontró la antropofagia, y al partir dejó conventos....

Sería no acabar transcribir todos los párrafos notables de estos interesantísimos escritos. Para terminar, copiaremos las siguientes observaciones del *Diritto* de Modena:

«Los romanos y los forasteros todos podrán repetir qué efecto produce en los corazones más duros la presencia de este anciano que hace diez años lucha solo contra el mundo, contra los poderosos, contra los hipócritas, contra los asesinos, contra la heresia y contra las conjuraciones; de este anciano, que en medio de tantas fatigas está tan sano, tan lleno de vida; de este anciano que en su largo reinado no ha comedido jamás una vileza, no se ha dejado engañar ja-

más por ningún insidioso, no ha cedido jamás a amenaza alguna. El es el más glorioso de los reyes y el más grande de los pontífices. De hoy más, con la apertura del Concilio ecuménico ha puesto a su gloriosa corona la última hoja, porque él ha ejercido todos los actos pontificios, y ha hecho durante su pontificado lo que no ha llegado a hacer ningún otro Papa. Pontífice singular en la calidad de las luchas sostenidas, en la universalidad de los enemigos vencidos, en la calidad de los errores destruidos; singularísimo en la intensidad del afecto de los fieles, en la ciego rabia del odio de los infieles y de los sectarios, Pío IX es un verdadero milagro de la misericordia divina, y por sí solo basta para probar la divina grandeza, la perpetua indefectibilidad, la fuerza celestial de la Iglesia Católica. Para dudar del porvenir de Roma católica después de Pío IX, se necesitará renegar de la historia.»

¿Cuánto durará el Concilio? Preguntan es esta a la cual no es fácil contestar. Pero la historia de todos los Concilios Ecuménicos, excepto dos ó tres, nos hace esperar que no durará mucho tiempo. En efecto, el primer Concilio de Nicea duró dos meses; el de Efezo otros dos meses; el de Calcedonia tres semanas; el segundo de Constantinopla un mes; el tercero de Constantinopla tres meses; el segundo de Nicea un mes; el cuarto de Constantinopla cinco meses; el primero de Letran once días; el segundo de Letran diez y siete días; el tercero de Letran quince días; el cuarto de Letran veinte días; el primero de Lyon veinte días; el segundo de Lyon dos meses y diez días, teniendo en cuenta la prórroga de un mes; el Concilio de Viena siete meses, descontando muchos meses de espera; el Concilio de Constancia más de tres años; el de Florencia duró completo nueve meses; es incompleto muchos años; el quinto de Letran cinco años y el de Trento diez y seis años calculando las prórrogas en catorce. Todo lo cual nos enseña que los Concilios Ecuménicos celebrados en Roma acabaron en poco tiempo.

Dice el día 9 un periódico de Roma: «La concurrencia de fieles a la basílica de San Pedro durante la ceremonia de la apertura del Concilio fué tan extraordinaria que los nacidos no recuerdan otra igual: hasta ahora se decía que ese templo no se había visto nunca lleno. En dos distintas ocasiones ayer se verificó el caso de que la inmensa basílica se viese materialmente llena de gente, y gracias a lo desahogado del día que impidió sin duda que la concurrencia fuese mayor, en cuyo caso habría sido imposible la circulación.»

El día 10 debieron celebrar una nueva junta en el Vaticano los Padres del Concilio:

El día 9 recibió el Padre Santo a la emperatriz de Austria.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abrió la sesión a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Rivas.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada. Continúa la discusión pendiente sobre el dictamen de la comisión para que se abra una información parlamentaria sobre desaparición de alhajas de la corona.

El Sr. Bugallal empieza diciendo que el monarca de toda la vida no puede ser menos caballero ni menos considerado con la augusta señora que ha regido los destinos de este país, que lo ha sido el republicano Sr. Castelar, y que nunca se asociará a palabras inalicables lanzadas contra la majestad del infortunio.

Dice que él, que constantemente está siendo tachado de reaccionario, no servirá jamás ni apoyará a ningún Gobierno que no sea partidario de la libertad de la tribuna y de la prensa.

El orador manifiesta que su propósito es tratar jurídicamente la cuestión que se debate, y probar de modo que a los señores diputados no quede duda, que las imputaciones que el señor ministro de Hacienda ha dirigido a doña María Cristina y a doña Isabel son de todo punto calumniosas.

Se dice por el Congreso que toma mayores proporciones la disidencia que desde hace tres días viene marcándose entre el regente y el general Prim con motivo de la cuestión del duque de Génova.

La union liberal continúa en una de las secciones deliberando acerca de la conducta que ha de seguir en la cuestión que se debate.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 13.—En el Cuerpo legislativo el señor Hacatjens ha expuesto una interpelación sobre las causas de imprenta.

El ministro Sr. Forcade de la Roquette ha dicho que era preciso castigar los delitos que cometían por medio de la prensa y que el jefe del Estado había sido objeto de ataques por parte de ella.

Los Sres. Bizoin y Rochefort terciaron en el debate, el cual ha ofrecido bastante interés. La Bolsa ha cerrado:

El 3 por 100 interior a 22.

El 3 por 100 francés, a 73.15.

El 4 1/2 por 100 ídem, a 102.50.

El 5 por 100 italiano, a 55.25.

LONDRES, 13.—Consolidados ingleses de 92 1/8 a 1/4.

AMSTERDAM, 13.—3 por 100 portugués, a 33.50.

PARÍS, 14.—El presidente del Cuerpo legislativo, Sr. Schneidher, continúa indisputado.

Se ha aprobado el acta del diputado de la oposición Sr. Girault después de un caluroso debate.

FLORENCIA, 13 (por la noche).—Asegúrase que ha quedado constituido el Gabinete, bajo la presidencia del Sr. Lanza.

Afirmase que el Sr. Visconti Venosta se encargará de la cartera de Negocios extranjeros y el Sr. Sella de la de Hacienda.

BOLSA DE HOY.

Consolidado, pub., 23-35; pequeños, 23-55 y 80; a plazo, 23-35 y 40 fin cor. fr.

Tít. del 3 por 100 procedente del diferido, publicado, 23-20 y 15, pag. 23-20 y 30.

Consolidado exterior, pub., 28-00 y 27-00 a plazo, 28-25 fin cor. vol.

Deuda del pers., pub., 20-00, a plazo, 20-00 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no pub., 101-50 d.

Id. id. de la 2.ª serie, pub., 80-40 y 50.

Bonos del Tesoro, pub., 63-30, 62-75 y 80, a plazo, 63-00 fin cor. fr., 63-00, fin cor. vol.

Obligaciones, pub., 45-90 y 46-00.

Id., id., de 20,000 reales, pub., 45-00.

Son en extremo consoladoras las noticias que recibimos de todos los puntos de España acerca de las solemnes funciones religiosas con que se ha glorificado a la excelsa Reina de los Cielos en celebridad de su Concepción Inmaculada. Diarios muy liberales, como el de Valencia, hacen notar que el entusiasmo de los pueblos ha llegado en dicha festividad a sus últimos límites. Lo mismo ha sucedido en todas las provincias sin excepción.

Mientras los corazones de los españoles latían impulsados del dulce nombre de María, ésta, su tierra predilecta triunfaba siempre de los embates de la impiedad, por más rudos que estos sean, y podrá abrigar la segura esperanza de que nunca se arraigue en ella la funesta semilla del error.

Habiendo aprobado anteanoche la comisión de presupuestos el del ministerio de la Gobernación, parece que ha acordado formular una autorización por si no hubiese tiempo para dar dictamen sobre los demás presupuestos.

Siempre vendremos a parar en las autorizaciones, pesadilla constante de los revolucionarios hasta que se sentaron en el festín del presupuesto.

Según dice un periódico, en Badajoz se ha presentado el caso de que el vicepresidente de la diputación provincial, candidato para las próximas elecciones a Cortes, ha ejercido las funciones de gobernador en virtud de autorización del Gobierno, mientras corría el plazo fijado para las elecciones.

Elección segura.

Ayer ha celebrado una conferencia con el señor ministro de Estado, el embajador de Francia en esta capital.

La Voz de la Patria de Tortosa, se lamenta de los espantosos progresos que en algunos pueblos inmediatos hace el socialismo. En Camarles, Granadella, Aldea, Burjasseta y La Palma, se han emprendido roturaciones en terrenos de propiedad particular; y apenas se vieron libres los socialistas de las fuerzas que salieron de Tortosa para impedir estos trabajos, fueron de nuevo invadidos aquellos terrenos. Además, el jueves por la noche, en la partida de Camarles, fueron incendiados gran número de pajares. ¿Qué dirán de estos entretenimientos los librepensadores de Tortosa? La sociedad salvaje que tratan de fundar va haciendo prosélitos.

Los Sres. Bárcena, Moral y Quecodo, párroco el primero de San Cosme y Coadjutores los segundos, han sido reducidos a prisión en Burgos por orden de la autoridad.

Tendremos que lamentar aquí un nuevo atropello? Es de temer, teniendo en cuenta la conducta que se observa con el Clero de algunos meses a esta parte.

Los alumnos de la escuela central de agricultura han abandonado la asistencia a todas las clases.

Según El Imparcial, ha sido destinado a las órdenes del capitán general de Cataluña el brigadier D. Antonio Peltain y Jove Huergo, a fin de que desempeñe el cargo de director de los somatenes de la alta montaña de aquella provincia.

Leemos en El Pueblo:

«Nos han dicho que cierto periódico se ha permitido criticar el voto que nuestro director emitió el viernes último en favor de los oficiales y sargentos emigrados con él en Francia durante 27 meses, y algunos comprometidos por él para revolucionarse.

«Al partido liberal debe decirle el Sr. García Ruiz, que votó por dictárselo su conciencia y su patriotismo. A los que le criticaron el voto, solamente tiene que decirles, que votó así porque le dio la gana.»

«Si será liberal el republicano Sr. García Ruiz!

En una carta que recibimos de Valladolid y que por falta de espacio no hemos podido publicar hasta hoy, se nos dan los siguientes pormenores acerca de la inauguración de la academia La Juventud Católica, que, según dijimos días pasados, acaba de establecerse en aquella capital:

«Ayer, día de la Purísima Concepción, tuvi-

mos el gusto de asistir a la formal inauguración de la academia La Juventud Católica, función tan brillante y animada que dejará en nuestra alma gratísimos recuerdos. Preparado elegantemente el local y lleno de un escogido concurso en el cual se veían algunas catequistas de la Universidad, representantes de diversas facultades, y varias personas distinguidas de esta población, ocupó la presidencia de honor el señor D. Juan González, dignidad de Chantre de esta iglesia metropolitana. El secretario leyó las actas de las dos sesiones celebradas, dando cuenta de los trámites que ha seguido la instalación de la sociedad. El presidente, D. Valentín Blanco, leyó a continuación un bello discurso inaugural desarrollando con acierto el pensamiento de la necesidad de la religión para el sosten y mejora de las sociedades; el público lo oyó con marcadas muestras de aprobación, aplaudiéndole a la conclusión.

Procediéndose en seguida a la lectura de las poesías presentadas, y sus autores merecieron también nutridos aplausos especialmente el de la primera. El Sr. D. Mariano Barsi, socio de Madrid, y que hallándose accidentalmente en esta, ha sido el instrumento de que la Providencia se ha valido para esta fundación, pronunció un oportunísimo discurso dando las gracias a cuantos habían secundado su pensamiento: las elocuentes frases del Sr. Barsi, inspiradas en el más puro sentimiento religioso y acendrado patriotismo, arrebataron más de una vez al auditorio; concluyó leyendo el mensaje de adhesión que La Juventud Católica de Valladolid dirigió a nuestro santísimo Padre Pío IX como principio de sus tareas y protesta de sumisión completa y sin restricciones a las decisiones del Concilio concilio. Por último, el señor chantre dirigió a los socios y concurrentes su autorizada palabra, esa palabra que el pueblo de Valladolid tanto conoce y ama, y que le conmueve y arrastra siempre. Nada puede decirse que de una plática idea de su brillante peroración interrumpida a cada paso por estrepitosos y acalorados aplausos.

La misión de la juventud en los tiempos actuales, el combate de la ciencia católica con el error arrancó al orador frases felicitosas y pensamientos sublimes que desearíamos hubieran sido reproducidos. También el señor maestro escudo de la misma metropolitana, para concluir, animó a los jóvenes con carinosas y sentidas palabras a que perseverasen en el camino de la verdad.

Así terminó esta fiesta consoladora de la cual salieron todos sumamente complacidos, satisfechos del notable testimonio de su fe que ha dado la juventud vallisoletana y esperando mucho de la actividad, inteligencia y nobles deseos de los asociados.

El telégrafo trasatlántico trasmite el mensaje presentado el lunes último al Congreso norteamericano por el presidente Grant. La parte que se refiere a España encierra verdadera gravedad:

«Siendo los Estados Unidos la más libre de todas las naciones, sus pueblos simpatizan con todos aquellos que luchan por su libertad; pero, aun simpatizando con ellos, deben abstenerse de imponer sus deseos a naciones que los repugnan, y de tomar, sin ser llamados, parte activa en las contiendas entre naciones o entre los gobiernos y sus súbditos. Tal ha sido la política de la administración en estas cuestiones. Por espacio de más de un año una rica provincia de España, que nos inspira profundo interés, ha estado luchando por su independencia.

El pueblo y el gobierno de los Estados Unidos experimentan en favor del pueblo de Cuba, en la presente lucha los mismos calurosos sentimientos que experimentaron en favor de las antiguas colonias españolas durante sus anteriores luchas con la España; pero la contienda en Cuba no ha llegado nunca a condiciones que signifiquen una guerra en sentido que da a esta palabra la ley internacional, ni que presenten una organización política de facto por parte de los insurgentes que pueda justificar por la de los Estados Unidos su reconocimiento como beligerantes.

Sin embargo, queda intacto el principio de que esta nación ha de conceder el derecho de beligerantes, ya un pueblo que lucha por emanciparse de un Gobierno a quien considera opresor, ya a una nación en guerra con otra. Los Estados Unidos no tienen intención de intervenir en la lucha existente entre España y sus posesiones coloniales de América. Crean que a su debido tiempo tanto España como otras potencias comprenderán que su interés está en terminar esas luchas y en establecer sus actuales posesiones como potencias independientes y miembros de la familia de las naciones.

Estas posesiones no pueden ser ya objeto de transmisión de una potencia europea a otra. Cuando cesen sus relaciones actuales tienen que convertirse en pueblos independientes, con derecho a decidir de su condición futura y de sus relaciones con otros pueblos. Los Estados Unidos, para poner término a la efusión de sangre en Cuba, y en interés de un pueblo vecino, han propuesto sus buenos oficios a fin de restablecer la paz. No habiendo sido aceptada por España esta oferta, sobre la única base que podía admitir Cuba, ha sido retirada; pero el Gobierno espera que sus buenos oficios podrán ser todavía útiles para la terminación de esta infeliz contienda. Entre tanto se han impedido varias expediciones ilegales contra Cuba, procurando el Gobierno ejecutar las leyes de la neutralidad de buena fe, por más desagradable que le sea no encontrar la misma buena fe de parte de otras naciones.

El presidente anuncia además que habiéndose aceptado su mediación por todos para el arreglo de las diferencias entre España y las repúblicas del Pacífico, se reunirá con este objeto un Congreso en Washington durante el invierno actual.

El sábado por la noche salieron de Madrid para Cádiz con el fin de embarcarse en dirección a Cuba en concepto de voluntarios, 400 individuos que llegaron por la mañana procedentes del presidio de Valladolid.

Ayer salieron asimismo de Zaragoza con dirección a Cádiz, 104 penados leves que voluntariamente se han alistado para el mismo destino.

Parece que hoy a la una se reúne la unión liberal en la sección tercera de las Cortes, con objeto de acordar la conducta que deben seguir en la cuestión que se empezó a discutir ayer sobre las alhajetas de la corona.

Este debate, según un periódico, durará por lo menos tres o cuatro días en las Cortes, pues tiene mucha la palabra ya varios individuos de la comisión, y además hablará también el ministro de Hacienda, y aun se cree por algunos que en él terciará el presidente del Consejo.

La Correspondencia anuncia anoche que varios diputados se disponen ya a regresar a sus casas con el fin de pasar con sus familias las próximas pascuas.

¿Y los presupuestos?

Parece que se ha concedido el cuartel para el punto que elija al brigadier D. José Lagunero, gobernador militar que ha sido de la provincia de Tarragona.

El general Gándara, capitán general que fué de las islas Filipinas, ha sido autorizado para fijar su residencia en situación de cuartel, en esta capital.

Continúa el ministerio de la Guerra dispensando gracias. Ayer, según un diario noticiero, fueron aprobadas las condecoraciones a los auxiliares del ministerio de la Guerra, por los servicios extraordinarios que han prestado durante las insurrecciones carlistas y republicanas.

Según El Internacional, otra vez se han hecho ofrecimientos que han sido rechazados, al archiduque Luis Víctor, hermano del emperador de Austria.

Esto prueba que la candidatura del duque de Génova va a quedar en proyecto, y el Gobierno una vez más chasqueado como lo esperábamos.

El nuevo sistema monetario empezará a regir, según la ley, el 1.º de Enero de 1871, y no el 70 como dice Las Novedades.

Según las últimas noticias de Portugal la crisis parecía aplazada, disminuyéndose los recelos de un movimiento militar. El rey y la reina habían recorrido las calles a caballo.

Anunciase la publicación de un nuevo periódico republicano. Su primera intención, dice un diario situacionero, será rechazar algunas personalidades peligrosas, condenar la candidatura del duque de Génova y excitar al país a que de algún modo manifieste su sentimiento y sus aspiraciones.

O no lo entendamos, éste nuevo adalid del progreso viene a esgrimir sus armas contra el Gobierno.

Parece que ayer tarde se advirtió bastante des-

animación en la Bolsa, pronunciándose en baja todos los valores. El consolidado interior, que principió vendiéndose a 23-68, estaba ofrecido a última hora a 23-40 sin compradores.

¿Qué tiene esto de extraño, estando la Hacienda de España en manos de un ministro cuya ciencia económica consiste en proyectar empréstitos?

Dice un periódico que el señor gobernador de Madrid está resuelto a que no se continúe jugando como hasta aquí, con perjuicio de la moral pública y de los intereses todos.

No faltarán diarios situacioneros que cubran los garitos, perdición de la juventud, con el manto de los derechos individuales.

Según La Correspondencia, en la última sesión celebrada por el ayuntamiento de esta capital, se acordó la supresión de los médicos supernumerarios que visitaban en las afueras, creando en su lugar plazas de médicos de segunda clase con el carácter de interinos.

El ayuntamiento obra con arreglo a las exigencias revolucionarias que quieren la interinidad para todo. Las revolucionarias como transitorias rechazan lo permanente.

Las últimas noticias del París alcanzan al 27 de Octubre. Se había constituido un nuevo ministerio del modo siguiente:

Ministro de la Guerra y presidente del Consejo el coronel D. Juan Francisco Balta. Jefe del anterior Gabinete; de Relaciones exteriores, doctor D. Mariano Durado; de Gobierno, coronel don Francisco de Paula Secada; de Justicia, doctor D. Mariano Felipe Paz Soldán; de Hacienda interior, D. Manuel Angulo.

Se ha declarado que los consignatarios de guano en España deben gozar del mismo beneficio que acuerdan a las otras consignaciones los decretos de 16 de Junio y 20 de Julio último, en cuanto a la extracción de guano de las islas de Chincha, Macabí y Bahía de la Independencia, para garantizar el servicio de la deuda externa en proporción a la cantidad con que cada una de ellas contribuya.

La votación en que fué desechada por las Cortes la ley de indemnización a los emigrados, sugiere a un diario valenciano estas reflexiones:

«El Gobierno radical ha sufrido la primera derrota parlamentaria. Y que derrota tan significativa por la naturaleza del proyecto que se debatía. Ha sido condenada por las Cortes Constituyentes la sedición militar, ha sido condenada lo que significó el general Prim, ha sido condenado lo que dio origen a la situación que simbolizan esas mismas Cortes. Justos castigos que reserva la lógica de los sucesos a los que infringen las leyes naturales del orden moral y político.»

Según dice El Correo Militar, algunos de los oficiales procedentes de la emigración han manifestado a dicho periódico que son los primeros en alegrarse de que no se les concedan los sueldos de la emigración negados por las Cortes, considerándose bien recompensados con los dos empleos que se les concedieron. Traslado al Gobierno y al país.

Al Rop del Progreso le consta de una manera cierta que en el departamento del Ferrol se trata de despedir a la mayor parte de los operarios de aquel arsenal.

A esto llaman economías los revolucionarios.

La dirección general de Rentas ha remitido a la de Propiedades, los inventarios de los edificios y enseres de las fábricas de sal, para que se incaute de ellos en 1.º de Enero, en cuyo día queda desestancada la sal.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministro de Fomento de 10 del corriente, se conceden a D. Francisco Vallsespino y Bentos, director del Instituto de San Isidro de esta capital, los honores de jefe superior de administración civil.

Por el mismo ministerio se autoriza a la compañía del ferrocarril de Zaragoza a Escatron para aumentar su capital social hasta la suma de 8.600.000 escudos, y para que en lo sucesivo adopte la denominación de Compañía de los ferrocarriles de Zaragoza a Escatron y de Val de Zafra a las minas de la cuenca carbonífera de Gargallo-Utrillas.

NOTICIAS GENERALES.

Acaban de darse a la estampa y de ponerse a la venta unos preciosos villancicos, arreglados para órgano y piano por el distinguido compositor religioso D. José Falcó, y a propósito para cantarse en la próxima Navidad. Los pedidos se hacen por medio de carta al autor, calle de la Colegiata, número 13, almacén de pianos, e incluyendo ocho reales en sellos de franqueo.

El órgano-Conrado que en otro lugar anunciamos, llama con justo motivo la atención, entre otras circunstancias recomendables, por su sencillez y la facilidad con que puede manejarse hasta por las personas menos acostumbradas e inteligentes en la materia, siendo de esta manera innecesaria la plaza de organista. Haciendo El Imparcial Aragón el elogio de dicho órgano, por haberlo oído en la Iglesia de Montañana, dice que la música de la Misa aunque sencilla, es de muy buen efecto, y que tanto en ella como en los intermedios ceremoniales, dió los mejores resultados.

Por la intervención de la administración económica de la provincia de Madrid, se previene a los individuos que perciban haberes pasivos, se presenten desde el 3 de Enero próximo en las contadurías de las provincias respectivas, a pasar la revista prevenida por real orden de 25 de Julio de 1855.

He aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano-americana *Altar y Trono*, que dirigen los Sres. D. A. J. de Vildósola y D. Valentín Gómez: De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: el Sr. Borrego y la Inquisición: VI, por don Francisco Navarro Villoslada.—Glorias del liberalismo: las ruinas de Santo Domingo el Real de Madrid, por D. Fernando Brieve y Salvatierra.—Ligeras consideraciones acerca del socialismo, por D. Enrique del Castillo y Alba.—Noticias ultramarinas, por D. A. J. de Vildósola.—Alocución de Su Santidad el Papa Pío IX en la reunión preparatoria para el Concilio, celebrada en la capilla Sixtina el 2 del corriente mes.—Virginia ó Roma en tiempo de Nerón: novela escrita en francés por Villefranche y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).—Revista de la semana, por E.—Correspondencia extranjera.—Parte oficial de la Gaceta.—Sueltos.—Anuncios.—Además se reparten con este número los dos pliegos primeros (32 páginas) de *La Samaritana*, proverbio escrito por Luis Veuillot y traducido por D. A. J. de Vildósola.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Nicolás, Obispo; Santo de mañana. San Basilio, Obispo y mártir.—Tempora.

CULTOS. Se celebró el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Italianos, donde termina la novena de la Virgen de la Concepción: a las diez será la Misa mayor con sermones, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Gerónimo Martínez.

Se celebrarán funciones solemnes a Nuestra Señora en el misterio de su Inmaculada Concepción en la capilla de la Venerable Orden Tercera de San Francisco y en el hospital de Presbiteros naturales de Madrid (Torrecilla del Leal), predicarán respectivamente D. Manuel González y D. Manuel Uribe: por la tarde en ambas iglesias se cantarán completas, terminando con la salva y reserva.

En la parroquia de San Pedro continúa la novena de la Purísima, y predicará en la Misa mayor D. Vicente Rodríguez, y por la tarde el Padre Tornós.

Se celebrarán por la tarde la novena de la Virgen de Loreto en su iglesia, y será orador el Sr. Cardona.

Terminan por la noche las novenas de la Virgen de la Concepción en el oratorio del Olivar y en San Ignacio.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del tránsito en el Carmen Calzado ó en San Cayetano, ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de la octava de la Inmaculada Concepción, con rito doble y color blanco ó azul, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

TINTURA INGLESA INSTANTANEA
DE **DESNOUS**, Perfumista
UNICO INVENTOR DE LA TINTURA INGLESA
Admitida en la Exposición Universal de 1889.
8, et 10, passage Delorme, rue de Rivoli, en face des Tuileries.—PARIS.
El inventor acaba de introducir en su tintura una nueva mejora que le permite teñir los cabellos y la barba al mismo tiempo, de color castaño, castaño oscuro y negro, y sin desmenuzarse antes de la operación. Esta admirable tintura tiene la ventaja de no manchar la piel y de dejar, además, los cabellos y la barba tan suaves y brillantes como antes de la operación, y sin ningún peligro para la salud. Sus efectos son garantidos.
Yo, Desnos, certifico, por una experiencia de muchos años, que es de fácil aplicación; que produce una coloración natural y sólida, y que, por la inteligente elección de las sustancias de que se compone, mantiene y fortalece la cabellera.

Deposito en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo (A.)

TESORO DEL Pecho
PASTA PECTORAL
DE **DÉGENETALS FARM.**
Farmacia, rue Saint-Honoré, 21. Casa de expendición, rue Montmartre, 18, París.—Exigir la firma Dégenetals.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, 48 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

VIN DE SALSEPAREILLE
BOLS D'ARMÉNIE
DE **CH ALBERT**
La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas más inveteradas, así como de las llagas, granos, erupciones, eccemas, vicios de la sangre, etc.
Los bolsos cuentan treinta años de éxito universal por su remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, gonorreas resistentes a antiguas y flores blancas.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miguel y Sánchez Ocaña Barceloná Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramón Cuyas.—Valencia Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Florougo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

JARABE
TONI-REGENERADOR
DE **QUINA Y DE HIERRO**
de GRIMAULT y C^{ia}, en París
Farmacéuticos de S. A. I. el Principo Napoleón.
Bajo una forma límpida y agradable este medicamento reúne la quina que es el tónico más esencial y el hierro uno de los principales elementos de la sangre. Por esto le ha adoptado los más distinguidos médicos de París para los dolores debiles, facilitar el desarrollo de los niños débiles y linfáticos ó escrofulosos. Abre el apetito, ayuda la digestión y conviene a todas las personas cuya sangre ha empobrecido por enfermedades y convalecencias largas y difíciles. En poco tiempo se experimentan sus buenos resultados.

Depositos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, Simon, Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Uizorrún y Saavedra. (A.)

LA NUEVA CRITICA.
ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.
CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1864.
Folleto de 482 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español. Pelayo.

ACEITE
DE HIGADOS FRESCOS
DE BACALAO DE **HOGG**
FARM. 2 RUE CASTIGLIONE PARIS
Depositos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

EXÁMEN CRÍTICO
DEL **GOBIERNO REPRESENTATIVO**
EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL
Reverendo Padre **LUIS TAPARELLI**,
de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posición de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Lib. riad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—División de poderes.
TOMO SEGUNDO.
La nación a la no era.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Vendese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA SALVACION DE ESPAÑA.
LECTURA PARA EL PUEBLO.
Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Oamendi, Aguado, Sánchez Rubio, D. Leocadio López, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la morabazadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

GADA AÑO REPORTE
2,000 a 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—400 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

REGALO.
Las señoras que se abonen a la edición de mayo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailén, núm. 4, y librería de D. C. Bailly-Ballière, plaza de Topete, núm. 8. También se remite a provincias a quien lo solicita.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD
DEL DOCTOR **FRANCK**
En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

ORGANO-CONRADO.

REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN.

PREMIADO CON MEDALLA EN LA EXPOSICION DE ZARAGOZA.

Con dicho instrumento se tocan Misas, Vísperas, Gozos, Salve y cuanto sea necesario en una iglesia, a canto llano ó figurado, sin saber música. Media hora basta para comprender su mecanismo, y un solo día para usarlo perfectamente. Los hay colocados, con gran éxito, en Bilbao, Chodes, Montañana (Aragón) y a fines de Noviembre se colocará otro en Arayoz (Baztan, Navarra); y a fin de año en varios puntos. Los hay de varios precios. Se conceden plazos para su pago. Gran surtido de pianos y harmoniums, españoles y extranjeros, con las mismas condiciones de pago. Para los pormenores, dirigirse al inventor y fabricante del órgano *Conrado García*, en Pamplona. (Núm. 684.)